

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Reseñas de libros y CD roms, 2007

Manuel Gárate

Marc Ferro, *Le ressentiment dans l'histoire*, Paris, Odile Jacob, 2007, 223 p.

Avertissement

Le contenu de ce site relève de la législation française sur la propriété intellectuelle et est la propriété exclusive de l'éditeur.

Les œuvres figurant sur ce site peuvent être consultées et reproduites sur un support papier ou numérique sous réserve qu'elles soient strictement réservées à un usage soit personnel, soit scientifique ou pédagogique excluant toute exploitation commerciale. La reproduction devra obligatoirement mentionner l'éditeur, le nom de la revue, l'auteur et la référence du document.

Toute autre reproduction est interdite sauf accord préalable de l'éditeur, en dehors des cas prévus par la législation en vigueur en France.



Revues.org est un portail de revues en sciences humaines et sociales développé par le CLEO, Centre pour l'édition électronique ouverte (CNRS, EHESS, UP, UAPV).

Referencia electrónica

Manuel Gárate, « Marc Ferro, *Le ressentiment dans l'histoire*, Paris, Odile Jacob, 2007, 223 p. », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Reseñas de libros y CD roms, 2007, Puesto en línea el 12 juin 2007. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index6141.html>

DOI : en cours d'attribution

Éditeur : EHESS

<http://nuevomundo.revues.org>

<http://www.revues.org>

Document accessible en ligne à l'adresse suivante : <http://nuevomundo.revues.org/index6141.html>

Document généré automatiquement le 04 octobre 2009.

© Tous droits réservés

Manuel Gárate

Marc Ferro, *Le ressentiment dans l'histoire*, Paris, Odile Jacob, 2007, 223 p.

- 1 Acostumbrados a una lectura de la historia donde las emociones quedan reservadas al ámbito de lo privado, resulta estimulante leer una obra que trata justamente sobre los odios y los resentimientos colectivos, aprendidos e inculcados. El hecho de sentirse herido como individuo, pero también como pueblo o comunidad, está en el centro de esta reflexión de uno de los historiadores franceses que mejor ha trabajado las grandes catástrofes del mundo contemporáneo.
- 2 Marc Ferro se pregunta aquí por la repetición de los conflictos, por los odios incluso centenarios que pueden separar a los seres humanos. No quedan fuera de su análisis ni las guerras de religión, ni las revoluciones y ni tampoco guerras nacionales o coloniales. Pero su inquietud no apunta a los eventos mismos, sino a la pulsión psicológica que habita tras la violencia colectiva; el sentimiento de injusticia, discriminación, olvido, desprecio, venganza. Aquello que debe ser reparado a través de la agresión para borrar una afrenta anterior, a veces milenaria; tal y como lo confesaban aquellos polacos tras la masacre de Jedwabe (1941), donde sin mediar la acción del ejército alemán asesinaron a más de 1600 judíos bajo la excusa de que *“había llegado la hora de ajustar cuentas con quienes habían crucificado a Jesucristo”*! Algo que argumentaban: *“se les había enseñado en la escuela”*. En definitiva, estamos frente a la idea de una deuda pendiente, que llegado el momento debe cobrarse, incluso con intereses.
- 3 La díada perseguidor-perseguido está en los orígenes de muchos de los conflictos actuales, los cuales se remontan a momentos donde pueblos enteros fueron dominadores y posteriormente fueron reducidos a esclavos, o cuando una religión perseguida por los paganos, se volvió perseguidora de los mismos. Las revoluciones sociales no escapan tampoco a estas emociones que muchas veces se transmiten de generación en generación: el odio al aristócrata, a las elites, a los ricos, a todo aquello que representa el poder, y que al momento del estallido social surge con inusitada violencia, muchas veces para vengar humillaciones reales pero también imaginadas y transmitidas. Pero la contra-revolución también carga con el gen del resentimiento, pues se trata de “restablecer” aquello que los “resentidos” de antes alteraron y corrompieron. El odio que sentían muchos de los defensores del régimen de Vichy hacia todo lo que representaba la III República, sus instituciones y la derrota frente a Alemania, estuvo en el origen de la violencia que se produjo en aquel período de “regeneración nacional”. Lo mismo ocurrió con el revanchismo de las fuerzas nacionalistas españolas una vez terminada la Guerra Civil o en las dictaduras latinoamericanas del cono sur, donde las metáforas médicas nunca faltaron cuando se trataba de “extirpar el cáncer marxista” o “eliminar a los humanoides”. En un continente donde la distribución del ingreso siempre ha sido extremadamente desigual, el miedo al pobre y a la “poblada” sirvieron muchas veces de justificación para la violencia estatal.
- 4 La memoria nacional también es objeto de análisis por parte de Marc Ferro, cuando se remonta a la rivalidad centenaria entre Francia e Inglaterra, o posteriormente respecto del sentimiento de humillación de Austria en 1919, al ser despojada de su imperio y reducida a un pequeño país con tradición imperial. No resulta difícil entender entonces el entusiasmo de la población austriaca al ser incorporada a la gran Alemania de Hitler, pues era la posibilidad de resarcirse de la afrenta de Versalles. Algo similar sucedió entre Francia y Alemania, donde el desprecio ancestral de la primera, aumentado tras la paz de Westfalia, no podía sino alimentar un resentimiento que sólo cobraría su primera revancha en 1870. Polonia es otro ejemplo de una nación que aún se siente acreedora de un reconocimiento mayor por parte de Europa.

Defensores de occidente ante el sitio de los turcos en Viena; bastión del catolicismo en tierras protestantes y última resistencia ante la arremetida soviética en Berlín, los polacos creen que Europa siempre los ha sacrificado y que por lo tanto no le deben nada. Su cercanía actual con Estados Unidos no se explica sino por este resentimiento hacia Francia, Alemania e Inglaterra, quienes tantas veces “los dejaron caer”. En Latinoamérica bien sabemos de estos odios inculcados y transmitidos. El resentimiento que existe entre Bolivia, Perú y Chile por la guerra de 1879-83, es una cuestión que aún perdura con fuerza, y que tal y como decíamos anteriormente, se enseña en la escuela. El desprecio de unos se paga con el resentimiento de otros, aunque pocos hoy recuerden el cómo y el por qué de la guerra.

5 Sin embargo, Ferro avanza un paso más allá y nos habla del resentimiento de los colonizados; de aquellos que desafiaron a la Metrópoli, pero también de aquellos que inmigraron hacia los países colonizadores e instalan allí una reclamación cultural, religiosa y en algunos casos incluso racial. Pero el resentimiento no sólo engendra la revancha, sino también reivindicación y exigencia de justicia, como bien los atestiguan los pueblos indígenas americanos en su lucha por un reconocimiento identitario y territorial. En Estados Unidos, la población afroamericana perdió sus raíces culturales originarias, pero creó una nueva resistencia que también alimentó la revancha con los “Panteras Negras” o el eslogan *Black is Beautiful*. Ferro nos dice que el resentimiento no es propio sólo de aquellos que se sienten derrotados o humillados. También surge de los supuestos “vencedores”, quienes devuelven -a veces- con incluso más odio el desafío lanzado por los vencidos.

6 En definitiva estamos frente a un trabajo de reflexión histórica que cubre una inmensa variedad de temas, momentos y lugares, que abusa en algunos pasajes de las generalizaciones, pero cuya erudición y originalidad nos hacen reflexionar sobre la posibilidad de romper estas series encadenadas del odio.

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Manuel Gárate, « Marc Ferro, *Le ressentiment dans l'histoire*, Paris, Odile Jacob, 2007, 223 p. », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Reseñas de libros y CD roms, 2007, Puesto en línea el 12 juin 2007. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index6141.html>

Licencia

© Tous droits réservés

Geográfico : France

Licence portant sur le document : © Tous droits réservés